

Especial / Biocombustibles

Los biocombustibles y su impacto social y económico

Su utilización produce beneficios desde el punto de vista energético y ambiental, además de que son generadores de empleos estables.

De la actividad y producción de biocombustibles dependen muchas familias, puesto que alrededor de 380.000 colombianos derivan su sustento diario de esta agroindustria, particularmente en las regiones en donde están los cultivos y las plantas industriales.

Así lo considera Jorge Bendeck Olivella, presidente ejecutivo de Fedebiocombustibles, quien añade que durante la pandemia, los productores del país han estado presentes en sus zonas de influencia mediante programas de apoyo a personas y familias en condición de vulnerabilidad, además de haber mantenido los empleos en los periodos más difíciles de estos meses que ya superan el año.

Para él, la dinámica económica que se genera en las regiones productoras de materias primas es muy importante.

En el caso de la palma de aceite -dice- su producción en el 2018 tuvo un valor de alrededor de US\$792 millones, que de acuerdo con el DNP el valor agregado per cápita (sin minas y energía) en municipios palmeros con conflicto es un 30 por ciento superior que el de los municipios no palmeros con conflicto.

Esto, lo denomina el DNP como el 'Dividendo Palmero'.

"La agroindustria de los biocombustibles en el 2019 representó un 2,4 por ciento del PIB agrícola. Otros sectores pueden mostrar cifras de contribución similares y, algunos, aún superiores por sus características de producción, pero hay dos factores de los que se habla poco y que son característicos de los biocombustibles: uno es su contribución a la independencia y seguridad energética del país. Sumadas las producciones de bioetanol y biodiésel, equivalen al tercer campo petrolero del país con la ventaja de que no declina, y el otro su gran

impacto ambiental", explica Bendeck.

De este último, el director sostiene que la reducción de emisiones contaminantes de gases de efecto invernadero (GEI), por el uso de mezclas de biocombustibles con las gasolinas y el ACPM, en Colombia es de 3 millones de toneladas de CO2 equivalente promedio cada año, claves para que el país pueda llegar a la meta de reducir el 51 por ciento sus emisiones al 2030; para entonces, tal contribución será de 4,2 megatoneladas de CO2 equivalente por año.

En ese mismo sentido, este experto asegura que el uso de biocombustibles reduce en 700 toneladas cada año las emisiones de contaminantes locales, como el material particulado (MP), que afecta la calidad del aire respirable en las ciudades y que repercute gravemente en muertes prematuras, enfermedades cardiovasculares y respiratorias, y en días de trabajo perdidos por incapacidades.

Sector generador de ingresos

Julio César Vera, presidente de la Fundación XUA Energy, manifiesta que los biocombustibles tienen diferentes beneficios desde el punto de vista energético, ambiental, social y económico. En materia energética, que a su vez se traduce en una ventaja económica, es una fuente de suministro

de energía que es sostenible, que no se agota en el tiempo y que permite garantizar el abastecimiento energético del país, no solo de corto plazo, sino de mediano y largo.

Y agrega que trae importantes repercusiones económicas porque se constituye en un sector generador de ingresos relevantes para el desarrollo económico y social



La producción de alcohol carburante, que se hace a partir de la caña de azúcar, puede ayudar a constituir un sector de ingresos relevantes. iStock



La palma de aceite es un ingrediente clave para estos compuestos y significa grandes ganancias que se traducen a empleos en el país. iStock

de los colombianos, a través de la producción de biocombustibles tanto de alcohol carburante (producido a partir de la caña de azúcar) como del biodiésel (a partir del aceite de palma).

"Desde lo ambiental, sus consecuencias son indudables, puesto que permiten generar una reducción significativa en la producción de gases de efecto invernadero, en plena concordancia con las metas del país de alcanzar una disminución hacia el año 2030 del 51 por ciento de sus emisiones. Casi que no hay otro sector en Colombia que pueda aportar de forma tan decidida al descenso de esas emisiones que el país requiere como sí lo logra el aumento de mezclas de los biocombustibles, porque este se da de manera directa, es fácil de implementar y sus efectos negativos son muy pocos", precisa Vera.

En términos ambientales asegura que tiene otra ventaja y es que, aparte de los gases de efectos invernadero, repercute directamente en la rebaja de las emisiones de material particulado, es decir, los contaminantes locales que son los que tanto afectan la salud pública. "Colombia hace una inversión muy importante en esta materia año por año y los biocombustibles aportan de forma resuelta a esta reducción", enfatiza.

En lo que se refiere al aspecto social, el presidente

EL USO DE ESTOS COMPUESTOS REDUCE EN 700 TONELADAS CADA AÑO LAS EMISIONES DE CONTAMINANTES LOCALES, COMO EL MATERIAL PARTICULADO.

de la Fundación XUA Energy dice que tanto el sector de producción de alcohol carburante como el de biodiésel son generadores de empleo, altamente estable y que origina ingresos por encima del promedio de la industria agrícola (casi que 2'000.000 de colombianos tienen en esta industria una fuente de sustento económico).

Por su parte, Jimmy Alexander Carvajal Beltrán, docente de la Escuela de Ciencias Básicas, Tecnología e Ingeniería de la Unad, señala que los impactos sociales de la industria de los biocombustibles pueden ser identificados a lo largo de la cadena productiva. Y que el más significativo es la generación de empleo, el cual es un indicador que marca de manera positiva a la sociedad rural, donde se desarrolla la actividad agroindustrial. Anota que se identifican como actores vulnerables a la comunidad y que, en ese sentido, la responsabilidad social empresarial tiene un gran impacto sobre ellos.

"El desarrollo de programas de capacitación, recreación e inversión en mejoramiento de vías, entre otros, son ejemplos de impacto y desarrollo económico. La conservación de la naturaleza y el aseguramiento de la seguridad alimentaria son impactos sociales significativos, en el sentido que ofrecen una solución al dilema ético que presenta la producción de biocombustibles de primera generación (aprovechamiento de cultivos alimentarios) y es allí cuando Colombia obtiene una ventaja comparativa con otros territorios, al contar con gran cantidad de terrenos agrícolas que son subutilizados en ganadería extensiva (Asocaña, 2017)", puntualiza Carvajal.